



Nº 864

Desde las riberas del feminismo, la exitosa escritora conversa con Capital. Un diálogo amistoso, franco, repleto de convicciones, pero que no cae en el absolutismo porque está bien ventilado por el sentido del humor. Ella lo tiene... y mucho.
Por Alberto Fuguet y Héctor Soto, foto Alvaro de la Fuente.

¿Quién es Marcela Serrano y por qué está diciendo esas terribles cosas sobre nosotros?

-Lo pasas bien en México, Marcela?
-Espléndido. Estoy en el único lugar donde quisiera estar.

-Cuida tus palabras, mía que México es la cuna del machismo latinoamericano.

-Sí. Sin embargo, como todo allá, el machismo no es solapado. Es muy abierto y evidente. Como es abierta la violencia también. Estás en un restaurante y llegan tres narcos y simplemente te matan. Siento que Santiago es enormemente violento, pero no se nota, porque es una violencia clara, sibilaria, que corre por dentro. Por lo mismo, no la tienes en la cara y es ambigua. En México no existe esta ambigüedad y el fenómeno es frontal. Pero, al mismo tiempo, allá la cortesía mexicana es un gran antídoto contra estas rudezas y eso te da la sensación de estar en el lugar más grato del mundo. Con el machismo ocurre otro tanto. Es tan evidente y arcaico que puedes combatirlo de otro modo. Aquí en Chile, en el discurso oficial ningún hombre es machista, pero la realidad es otra.

-Ahora bien, la realidad no es estética. Chile seguramente es menos machista hoy que hace diez o veinte años.

-No me cabe duda. Si te dijera lo contrario sería como reconocer que todo lo que nosotras hemos hecho no sirvió para nada.

-Dirías que aportas más a la sociedad escribiendo que en política?

La imagen es de la feria del libro del año 91. Marcela Serrano ha publicado su primera novela y acude al stand de su editorial con la inseparabilidad de un pelo mojado. Alberto Fuguet -famoso ya entonces- la acompaña y le da ánimos. Mirea llega al stand y se insinúa todavía más porque en ese momento está fotografiándose y firmando libros Carolina Varela, que ha sacado, por la misma editorial, un libro sobre dietas.

Marcela tiene ahí un primer encuadre total como escritora con la mayoría de la feria y lo único que consigue de ese encuentro es que Carolina acepta una foto con ella. Carolina la famosa y Marcela la desconocida. El libro de Carolina iba a ser un éxito: el de Marcela, la nada misma.

La vida tiene muchas vueltas. Con el libro de Carolina no pasó nada. Con el de Marcela pasó todo. La fantasía de Alberto Fuguet es que en varios años más, Varela famosa, millonaria y gorda, de tanto cariar y cocinar internacional, vendería Carolina Varela para que la arregle su figura. Sin embargo, para esto todavía queda mucho. Marcela ya es muy famosa; un cariño de milcostra, pero de gordura aún no tiene un solo gramo.

Lo que sí tiene son opiniones. Muchas, severas, crónicas y polémicas. De gusto conversar con gente así. (H.S.)

-Mucho más, mil veces más.

-Tú sientes que aportas más que tu marido, Luis Maira?

-No, porque nos movemos en caminos distintos.

-Gol, Marcela. Superaste la primera trampa... Pero, en serio, ¿crees que la literatura cambia la sociedad?

-No me cabe la menor duda.

-Según el discurso actual, la literatura tiene que ser útil y no sirve para hacer cambios.

-¿Quién dijo eso?

-Es la tendencia. Están declinando la literatura utilitaria o instrumentalizada.

-Espérense, aclararemos un poco. La palabra utilitaria no me gusta. Y respecto de mi trabajo no la accepto. Yo no estoy por la literatura programática. Pero, no obstante que escribo porque no puedo dejar de hacerlo y encuentro goce en la escritura, si creo que mis obsesiones son

un aporte al tema de las mujeres. Un ejemplo. Cuando la Marilyn French sacó en los años 60 el primer libro feminista -The Women's Room, traducido como Mujeres- hubo millones de norteamericanas a quienes le pasaron cosas importantes con ese libro. Creo que a veces la cotidianidad cambia a lo menos por un rato con la literatura. En ese sentido, mis libros a lo mejor podrían ser un pequeño aporte a la liberación de las mujeres.

-¿Por qué usted no funda un partido?

-Yo trabajé con los movimientos feministas en los años 80, cuando muchas mujeres sintieron en Chile que los partidos tradicionales no interpretaban sus aspiraciones. El grupo Mujeres por el Socialismo fue enorme y de muy amplia convocatoria.

-Con ese nombre, muchas jamás habrían entrado.

-Porque no eran feministas.

Quién es Marcela Serrano y por qué está diciendo esas terribles cosas sobre nosotros? [artículo] Alberto Fuguet [y]

Héctor de la Fuente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Serrano, Marcela, 1951-Autor secundario:Soto, HéctorAutor secundario:Fuguet, Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quién es Marcela Serrano y por qué está diciendo esas terribles cosas sobre nosotros? [artículo]
Alberto Fuguet [y] Héctor de la Fuente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)